

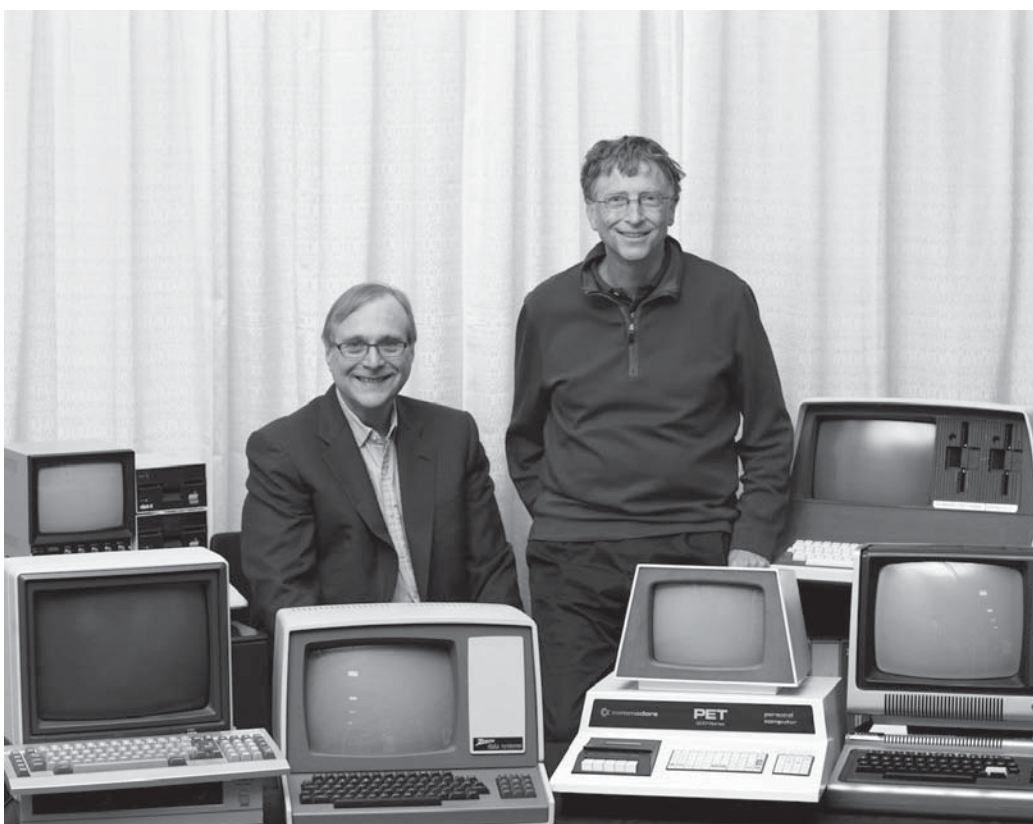
Circuitos olvidados

El archivo de los viejos ordenadores

GRUPO PINAKES (ALBERTO RAMOS ALONSO, CARLOS CRISTÓBAL MEDINA GARCÍA, GUILLERMO BLÁZQUEZ MARTÍN)

Mucho hay escrito sobre coleccionismo, la afición por encontrar y poseer objetos únicos o peculiares. En ciertas ocasiones esta devoción por lo *vintage* o lo histórico (según la antigüedad que posean los objetos) puede ir más allá de lo habitual, y cuando una persona posee este amor por el coleccionismo, además de una tremenda cantidad de dinero, se puede dar lugar a algo especial, ciertamente mágico. Este es el caso del cofundador de Microsoft, Paul Allen, y algunas de sus colecciones, como la *Jimi Hendrix Music Experience* y la *Flying Heritage Collection*, ambas maravillosas, pero ha adquirido una nueva, en este caso de ordenadores, las leyendas de los ordenadores. El *Living Computer Museum* es el nuevo proyecto de este millonario coleccionista.

Esta colección resulta atípica en más de un sentido, no solo por su elevado coste, sino por el estado de conservación de los ordenadores que la componen. Y es que Paul Allen se ha encargado de restaurar cada uno de ellos gracias a un pequeño pero notable grupo de siete ingenieros que se ha encargado de devolverlos a su estado original. Consiguiendo, de esta forma, una colección envidiable y creando con ella un auténtico museo de la computación, con verdaderas joyas



como el *Digital Equipment Corporation KL-10* o el *esoteric XKL TOAD-1*, todos ellos plenamente operativos, lo cual es, sin duda, la principal peculiaridad de la colección.

Aun siendo tan peculiar la colección, esta no ha llegado a ser tan conocida como en principio nos debería parecer. Esto no es de extrañar, ya que la mayoría de los pedacitos de historia que Allen ha rescatado del olvido son ajenos al público convencional, ya que muchos

de estos ordenadores fueron utilizados en los años 60 y 70. De esta forma, solo profesionales de la época, eruditos de la informática y los primeros hackers informáticos de la historia estarán familiarizados con esos grandes ordenadores que han sido poco visibles para el gran público. Este hecho relega tristemente al olvido algunos pedazos de nuestro pasado que, desde las sombras, fueron tan importantes para forjar nuestro presente. ■